

22 JULIO 1959

# La banda Municipal de Madrid actuará hoy y mañana en las veladas del Certamen Musical

000

## Personalidad de su ilustre director: el maestro Jesús Arámbarrí

La Banda Municipal de Madrid, en el año que celebra el cincuentenario de su fundación, ha llegado a Valencia.

El auditorio de nuestro Certamen Musical, le dedicará su fervoroso aplauso. Pero, desde aquí, y en la persona de su director, le dedicamos cariñosos saludos de bienvenida y felicitación.

Se puede asegurar por anticipado que sus interpretaciones serán admirables. Forman en la Banda Municipal de Madrid, au-

Beethoven; con la Orquesta Municipal, versiones magníficas de la obertura «Leonora» y «Séptima Sinfonía», también de Beethoven, «El aprendizaje de brujos» y Canciones Vascas, en las que actuó de soprano su señora esposa; y conmemorando la efeméride del cincuenta aniversario de nuestra Banda Municipal —en la Lonja—, alternó con los maestros don Luis Ayllón y don Antonio Palanca.

Aprovechamos esta nueva visita, para dedicarle al público, noticia breve de la personalidad del maestro Jesús Arámbarrí, nacido en Bilbao el año 1902.

Estudió en el Conservatorio Vizcaíno, piano, órgano y composición, con los profesores Fuster, Guridi y Sainz Basabe. Pensionado en París, perfeccionó estudios de composición con Paul Le Flem y Dukas. Iniciado en la dirección orquestal por Vladimir Gloschmann, recibió luego enseñanzas de Félix Weingartner.

Director de la Banda Municipal de Bilbao, fue nombrado titular de la Orquesta Sinfónica de aquella capital, organizando en 1939 la Orquesta Municipal de Bilbao.

Es autor de obras sinfónicas, de cámara y teatro. Entre sus títulos figuran «Castilla» —para solista, coro y orquesta, sobre texto de Manuel Machado—, «Gabón Zar Sorgiñak» —ocho canciones para soprano y orquesta—, «Cuarteto en Re», «Cuatro Improptus» y «Viento Sur» —narración lírica.

Muy certeramente se han señalado como características del director Arámbarrí, la exigencia expresiva del matiz, la brillantez y el ritmo enérgico; si mesura ímpetus, su delicadeza no disminuye las amplitudes sonoras. Es... todo un artista.

Su seriedad afable y correcta, en las interpretaciones y en el trato personal —aureolado de simpatía—, consigue de los públicos lo que antes conquistara de todos los señores profesores: a quienes dirigió: respeto, admiración y reconocimiento de su destacada categoría musical.

Lo que vamos a comprobar estos días en sus dos apariciones con la Banda Municipal de Madrid, la primera, cerrando la velada en la que actuarán las Bandas de la Sección Especial del Certamen; y la segunda, interpretando toda la segunda parte del programa formado con la Banda Primer Premio y las de Castellón de la Plana y Valencia.

De este modo, nuestro Certamen de Bandas Civiles, vuelve por sus fueros de importancia y prestigio inigualados.

FEDERICO



ténticos profesores. En su integración, no faltan los instrumentistas valencianos. Algunos de ellos, compitieron en estos Certámenes famosos con sus Bandas de origen. Conocen, pues, el ambiente de la fiesta de arte que ahora vienen a prestigiar con sus compañeros, regidos por la batuta insigne del maestro Arámbarrí.

Sólo tres veces, creo, pudo admirar Valencia su magisterio. En unas fiestas del Corpus —en la catedral y en el Colegio del Patriarca—, al frente de la Orquesta Sinfónica y el Orfeón de Pamplona, interpretando, entre otras músicas importantes, la Misa de